

sto supone el 10^o de la a del Campo de Villamalea (Albacete)

Font de la Mora decía en "TRIA", "La entrega obligatoria debe desaparecer, por supuesto que somos partidarios de que al campo se le ayude. Hay que agradecer y aplaudir la política de precios de sostenimientos, sin embargo, todo lo que sea motivo de entorpecimiento y descontento debe desaparecer. Parece una complicación innecesaria todo el tema de la entrega obligatoria.

Este tema ha llegado hasta el punto que algunas Cooperativas las Asambleas Generales les han quitado la facultad a las Juntas Rectoras para hacer esta entrega, una de ellas a la que yo represento, por el motivo antes citado de suponernos 5.800.000 pesetas y que esto puede dar lugar a situaciones comprometidas y complicadas. El campo está despertando del gran letargo de muchos años y no se resigna a que lo expoleen de esa manera.

En la actualidad todavía quedan Cooperativas sin entregar y no digamos de particulares que son menos controlados.

Está claro que habrá fracasos y que no se podrán ocultar en el Cooperativismo de seguir esta marcha porque una Cooperativa es todo ó no es nada. Es penoso que a pueblos agrícolas semiderruidos material y moralmente se les quiera sacar millones de pesetas por la orden de un simple plumazo. La tan cacareada emancipación de los campesinos encuadrados en Cooperativas es todavía bastante utópica con este sistema.

¿Se ha pensado alguna vez la cantidad de miles de agricultores que se benefician al vender los subproductos y que las Cooperativas solucionan pro-

blemas económicos de los asociados pudiendo esperar a vender el vino más tarde y conseguir mejores precios una vez orientados sobre el mercado?.

Las Cooperativas no podemos dejar ningún margen, pues en ningún sentido hay ganancias para la sociedad, son fondos rotatorios que acumulamos día a día en espera de las liquidaciones a los socios, por eso las exenciones sobre impuestos deberían ser el reconocimiento real de que las Cooperativas no tienen utilidades ó ganancias y por ese mismo motivo no deberían ser gravadas.

Lo ingenuos mal intencionados dicen que hay que pagar y contribuir, como si el campo no contribuyera: ¿quien abastece a todos los mercados nacionales y parte de extranjeros? ¿Quién mantiene y alimenta a todos los millones de compatriotas y otros 25 millones de turistas que nos visitan y que estos no nos visitan para comprar productos industriales sino para tomar el sol y atracarse de "chuletas al sarmiento" y buen vino a precios bajos para ellos y que reporta un buen capítulo de divisas para la economía nacional, que nosotros estamos de acuerdo en que nos visiten de otras latitudes y se marchen contentos además de dejarnos beneficios?

Para solucionar este problema, las Juntas Provinciales de Albacete, Valencia, Barcelona, Tarragona y otras, se están interesando por una posible reunión a escala Nacional en Madrid, con representantes del FORPPA (cosa que nosotros dudamos se realice), para proponerles entre otras cosas que no

Pasa a la página 7